

de su patria. Y la ve, no en lo superficial, sino desde dentro y en ese movimiento o fluidez vital según el cual no es posible ir a su comprensión sin tener en cuenta la mutua influencia de escuelas, estilos y su interacción en el medio.

La obra aparece ilustrada por numerosísimos grabados en color de acuerdo con los últimos procedimientos científicos.

PIERO DELLA FRANCESCA

Las Ediciones Phaidon Press, prosiguiendo su plausible labor de divulgar a los grandes maestros del arte, han lanzado ahora esta monografía del pintor de Borgo de San Sepolcro.

Nacido en los comienzos del siglo XV, su obra representa en cierto modo un eslabón entre los posteriores primitivos y los artistas del primer Renacimiento. De la región de Umbría, como él, son Gentile da Fabriano, Peruggino, Pintuccio, Melozzo da Forli y Signorelli. Distintos todos, pero unidos a la vez por ciertos rasgos sutiles.

De Piero della Francesca se sabe poco. Lo que cuenta es su obra que en esta monografía de Kenneth Clark aparece soberana en las nítidas reproducciones. Arte sereno, monumental, impregnado de sobria voluntad constructiva, busca con frecuencia una expresión graciosa y gentil, pues como dice un autor, si se hallaba en el Sinaí de la pintura, no se olvidó de los lirios del campo ni de las avecicas franciscanas.

Se estudian en estas páginas con aguda perspicacia los maravillosos frescos en donde el genio se expande magnífico en la composición, en la diafanidad y en la pureza elísea de su cromatismo y de sus líneas tan equilibradas y entonadas.

<https://doi.org/10.29393/At333-33PFAR10033>

LA PEINTURE FRANÇAISE

En la colección "Arts, Styles et Techniques", figura este esbelto volumen firmado por Bernard Dorival. A pesar de la breve-

dad de su tamaño, más rara aun si tenemos en cuenta la riqueza del tema, el estudio del notable crítico de "Les Nouvelles Littéraires" es el modelo ideal de tal clase de libros.

Desde las vagas expresiones que nacen en las postrimerías del siglo XI hasta la pintura actual, el investigador penetra hondamente en las motivaciones, en los influjos mutuos y en las corrientes capitales, en las individualidades y lo relaciona todo sagazmente para hacernos ver que en la historia de la cultura las artes figurativas son un elemento primordial inseparable del conjunto en que se integra.

"En Francia —escribe el autor— no existen pintores que, como Rubens o Rembrandt, resuman el arte nacional... Para conocer la pintura francesa es necesario dirigirse a artistas opuestos que en cada época se complementan, como Poussin y Claudio Lorena, Chardin y Fragonard, Delacroix e Ingres, Cézanne y Manet".

Dorival maneja como pocos críticos las ideas generales y da en sus páginas algo profundo y, a la vez, pleno de bellezas de estilo.

LES GRANDS SIECLES DE LA PEINTURE

Skira prosigue la publicación de sus monumentales obras de estética. Después de la *Histoire de la Peinture Italienne*, reseñada más arriba, he aquí una nueva suma de las actividades artísticas del hombre, según una especial concepción y según un sistema que ofrece inéditas posibilidades de comprensión y de análisis.

Se trata de enfrentarse a la historia del arte no como a una serie de personalidades que dan nacimiento a las obras; ni siquiera como una sucesión lógica, sucesiva y flúida de movimientos, escuelas, estilos. Sin desdeñar esas visiones, sobre todo las últimas tan fecundas en hallazgos, en la nueva historia de la pintura se ve el estímulo creador como en ciclos marcados aproximadamente por centurias. Los autores subtitúlanla: *El color de los siglos*.